

Marino-Gómez Santos: «Españoles en órbita» y «La Reina Victoria Eugenia, de cerca»



órbita» (Afrodisio Aguado. Madrid. 1964) y «La Reina Victoria Eugenia, de cerca» (Afrodisio Aguado. Madrid. 1964). Puestos a preferir, yo elegiría el primero a través del cual Marino Gómez Santos hace hablar, en su mejor momento—quiero decir en su plenitud de significaciones— a los siguientes españoles: Alejandro Cassona, el conde Mayalde, Emilio Romero, José Iturbi, José Luis Sáez de Heredia, César González Ruano, Pablo Sorozábal, Juan Ignacio Luca de Tena y Pepe Luis Vázquez. Estos nombres han sido elegidos por el autor para formar este tomo dentro de la extensa galería de los que Marino ha entrevistado, no por una circunstancia o con relación a un tema determinado —aunque circunstancia y tema puedan haber influido—, sino para que a través de la conversación se manifiesten como son, de qué manera piensan, cómo responden a las instancias de su tiempo. En este sentido las entrevistas de Gómez Santos tienen unas características muy especiales en el género y la

han dado el prestigio literario que corresponde a la originalidad, la especialización y el éxito.

Digo que por su interés yo elegiría este libro entre los dos: hablan hombres de la España de hoy sobre hoy. Pero es preciso otorgar al otro, a «La Reina Victoria Eugenia de cerca» dos merecimientos que constituyen especial motivo de atracción: el mayor esfuerzo biográfico, pues el autor ha tenido que, desde la conversación, trasladarse a un pasado para interpretar y completar y situar lo escuchado; el otro merecimiento ha sido el haber sabido elegir un tema importante en la evocación y la preocupación española como es el de la monarquía, en cuyo último capítulo fué parte activa y espejo de máximo interés la esposa de Alfonso XIII.

Es admirable ver la rapidez, la eficacia y la precisión —a veces lírica o novelesca morosidad— con que Marino Gómez Santos acompaña la peripecia real con precisiones históricas, de la política, arte, litera-

tura y sucesos más importantes de la vida española, dejando a través de todo ello como una delicada melancolía, una admiración por aquel desconocido brillo de la Corte, que, naturalmente, pueden perfectamente coonestarse con sus preocupaciones de nuestro tiempo. Sin admiración y simpatía no se puede hablar de una figura y de un tiempo, o por lo menos no es posible mostrarlos con humanidad. Este Marino Gómez Santos de las conversaciones y amistad con Baroja, de las ásperas caricaturas del café Gijón, hace una sutil reverencia a los símbolos y formas de un pasado que encarna y recuerda con viveza la anciana reina. Esta le recibió deferente y a través de la conversación le manifiesta mucho de su inconformismo con maneras y aspectos de la Corte española, pormenor que sin duda cautivaría al escritor joven, tanto como los prestigios de la realeza.

Este libro se acompaña de una fastuosa presentación gráfica de gran valor emotivo y documental.

FUERON dos largos éxitos periodísticos, lo que hoy constituyen dos éxitos editoriales, estos escritos de Marino Gómez Santos; las entrevistas con un conjunto de españoles significativos y la entrevista, en Lausanne, con la que fué reina de los españoles, doña María Victoria Eugenia de Baterberg. Los libros se titulan «Españoles en

PUEBLO

23. Oct. 1964